

El esclavo Ismael.

## VIII

*Susi llegó pronto, equipada con sus herramientas. Desayunó lo que Diosa Furia le había ordenado a rania le tuviera preparado. Lo hizo con la esclava en la cocina.*

*A rania le gustan sobremanera algunos de los tatuajes que Susi tiene repartidos por su anatomía. Le agradecería que su Dueña se fijara en ellos para que pudiera lucir alguno en su epidermis pero la profusión de la artesana en cuanto a tatuajes no es del agrado de la Diosa, prefiere los detalles y desde hace tiempo considera que rania ya alberga en su cuerpo los que a Ella le agradan. Solamente se ha planteado añadir quizá alguna nueva marca, sobre su sexo, sin duda su emblema, pero a fuego, aunque estropear la delicadeza de la piel de la esclava en ese punto, por mucho que la atraiga observarla marcada a fuego con su logo no le es del todo apetecible.*

*Se lo ha comentado en varias ocasiones, “una duda que ya ves perra, me tiene atrapada”. A rania, esa confesión de su Ama la hace sentirse orgullosa, pues sabe que en contadísimas circunstancias las tiene, dubitaciones con respecto a cualquier asunto.*

*Aquel día iba a asistir a un nuevo marcado a fuego, como el que ya había presenciado un par de veces. La última en asuan. La anterior en alfonso, el pintor que a la vez ejercía de profesor suyo.*

*Por un lado los envidiaba pero por otro se sentía especial al conocer que su Dueña no quería estropear su piel, esa epidermis que le pertenecía a su Propietaria para lo que le apeteciera y en ocasiones le había apetecido azotarla, incluso hasta hacerla sangrar, aunque levemente.*

*La última vez, hacía ya algunos meses y tras aparecer el rojo líquido, lo recogió su Dueña con su dedo y a continuación se lo acercó a la boca, para que lo lamiera. Lo mantuvo así hasta que aproximó sus bellos labios a los de ella, para que fueran los de ambas los que limpiaran el índice de la Diosa.*

*Aquel día rania, estuvo a punto de correrse, solo lo evitó que cuando parecía no poder sobreponerse a la pasión que aquella acción de su Dueña le había propiciado, un sonoro bofetón la llevó a restablecer su compostura al tiempo que su Diosa sonreía y le señalaba que “si no llega a ser por mi mano, te corres sin mi permiso, perra viciosa”.*

*-¿Y así, ese que he de marcar, quién es?*

*Susi desconocía al esclavo que tenía el encargo de marcar a fuego además de perforar pezones y escroto para situar sendos piercings.*

*La esclava rania la fue poniendo en antecedentes al tiempo que la artesana no dejaba de jugar con los aros de sus pezones. No solo los toqueteaba sino que cuando le apetecía tiraba de ellos para observar la expresión de contenido dolor en el bello rostro de la esclava.*

*-¿Y con tan poco tiempo de prueba lo ha aceptado? –inquirió Susi a rania centrándose entonces en los aros de sus labios vaginales. La percibió excitada, en realidad húmeda como una perra en celo.*

***-Sí, ya sé, parece incomprendible, pero ya ve...***

***-Tú nunca cuestionas a tu Diosa.***

***La esclava sonrió buscando con su gesto asentir la aseveración de la artesana.***

***-¿Y cuándo lo traerá?***

***-¿No le ha indicado una hora para el comienzo?***

***Susi no respondió a la esclava, en cambio la alertó sobre su estado.***

***-Tampoco me ha dicho que tuviera autorización para mojarte como perra que eres, perra.***

***La esclava ofreció su rostro a Susi, para que lo castigara del modo que le apeteciera. Conoce el trato especial que dispensa su Dueña a esa mujer todavía joven que sin pertenecerle lleva tatuado sobre su coño el emblema de Diosa Furia Fuego. En más de una ocasión ha querido conocer el motivo, pero jamás se ha atrevido a plantárselo, temerosa de que su Dueña la castigara por su osada curiosidad.***

***Se lo había podido ver en un par de ocasiones en que su Dueña le ordenó satisfacer bucalmente a la tatuadora.***

***Entonces penetró asuan en la cocina, tirando de una cadena al final de la que emergió a cuatro patas el esclavo ismael. Le cubría su rostro una máscara de perro por lo que no era visible su imagen.***

***Susi se fijó en su cbt, bastante menor al de asuan. También centró su observación en los tres tatuajes que sobre el hombro izquierdo uno y en el brazo derecho los otros dos mostraba el fornido cuerpo de aquel nuevo esclavo de Diosa Furia Fuego.***

***-Supongo que eso quiere decir que ya puedo empezar.***

*-Así es, señora Susi. Pero nuestra Dueña no asistirá, tiene un compromiso más relevante.*

*-Pues venga, llévalo a la sala y colócalo en el cepo fijo. Empezaré con los aros.*

*Mientras los cuatro se dirigían a la estancia en la que Susi iba a realizar su artesanal trabajo se la oyó manifestar.*

*-Imagino que no ha dicho nada del pene.*

*-Nada, señora –respondieron al unísono rania y asuan.*

*-Quizá lo reserve para más adelante, cuando decida venderlo a alguna de sus conocidas aristócratas. A una de las que conozco. No hay nada que le guste más en un macho, poder tirar de él con la cadena engarzada en su polla al tiempo que otro perro o perra se mete bajo el fulano pero con unas velas en su espalda, para que a medida que le prolonga el miembro con el estiramiento se le vaya chamuscando. Todo un espectáculo.*

*El esclavo ismael escuchaba con atención lo que Susi iba relatando referido a otros especímenes tratados por ella. Se imaginó al oírla, que buscaba atemorizarlo. Por fortuna no era capaz de ver su rostro, el modo con que se estaba tomando aquella sarta de comentarios tendentes a asustarlo.*

*Tan pronto asuan lo sujetó en el cepo fijo, la artesana se puso manos a la obra y tal como había comentado inició su tarea horadando los pezones de ismael. Comenzó con el izquierdo y tras calentar al fuego la aguja que iba a emplear para perforar el agujero inicial, pellizcó con fuerza el pezón, tanta que ismael no pudo abstenerse de expresar el dolor bajo la*

*máscara, aunque gracias a esa ruda preparación notó bastante menos dolor cuando la artesana le horadó la carne.*

*Apareció un reguero de sangre que de inmediato limpió con alcohol puro, lo que conllevó que ismael se moviera ligeramente, lo poco que permitía la sujeción en la que había sumido su cuerpo el esclavo asuan.*

*A continuación Susi introdujo en el agujero del pezón una barrita de acero que lo agrandó ligeramente.*

*-Ahora la dejaré, para que la carne no busque ocupar el espacio que he abierto en ella –señaló la artesana sin dejar de observar su trabajo. Dirigía sus comentarios a los dos esclavos que según indicaciones de la Diosa Furia Fuego debían presenciar el marcado y herrado del nuevo animal, ambos de rodillas pero en disposición para ejecutar cualquier mandato que les indicara la artesana.*

*-Imagino que lo recordáis, ¿no?*

*Tanto rania como asuan asintieron.*

*-Y creo que con orgullo, pues no hay nada más satisfactorio para un esclavo o esclava de verdad que el día en que su Dueña lo marca. ¿Me equivoco perros?*

*-No señora, no se equivoca –respondieron ambos.*

*-Seguro que querríais volver a vivirlo, ¿verdad?*

*De nuevo afirmaron los dos esclavos.*

*-Sufrir por y para la Ama es lo máximo de esta maravillosa vida – prosiguió Susi, al tiempo que comenzaba a pellizcar con fiereza el pezón derecho de ismael.*

*Fue entonces cuando rania se atrevió a preguntar.*

*-¿Y usted, no...?*

*La artesana la cortó.*

*-Solo lo haré el día que vuestra Dueña me acepte en su cuadra. Es por la única persona que me dejaría marcar a fuego.*

*De nuevo volvía a sorprenderse rania ante aquella confesión. Aquella sinceridad volvió a atribularla pues a pesar de que Susi era algo mayor que ella y desde luego menos hermosa y esbelta sabía de la sintonía que tenía con ella su Dueña ya que en varias ocasiones las había servido mientras conversaban distendidamente sobre diferentes temas. Temía que algún día se convirtiera en una rival, pero como esclava sirvienta de su Dueña.*

*Se oyó entonces un gemido, leve, pero que fue perfectamente audible, del esclavo ismael. Susi acababa de perforar con la aguja casi incandescente su pezón. Esta vez no apareció el reguero de sangre. El calor recogido en la aguja había cicatrizado la herida. Se aprestó entonces la artesana a colocar en la hendidura abierta la barrita de acero.*

*-Coloca el hierro en las brasas –le señaló entonces Susi a asuan.*

*-¿Antes de perforarle el escroto? –se oyó preguntar a rania.*

*-Sí. Aprovecharé que en su mente ya ha operado el dolor del fuego para marcarlo.*

*>Pero no quiero aspavientos cuando lo haga, ni por la marca ni por el olor de carne quemada. Recordad que estáis siendo filmados, perros.*

*Tan pronto asuan apreció que el hierro en el que se dibujaba el emblema de su Dueña, mostraba un color rojizo intenso se lo ofreció a Susi. Ésta no se demoró lo aplicó sin dubitación ni dilación sobre la nalga izquierda*

*de ismael. Fue entonces cuando se le oyó gritar, un sonido que en cierto modo apartó de la mente cognitiva de los esclavos, el intenso olor de carne quemada que había vaticinado Susi. En su rostro apareció entonces una sonrisa maléfica, consciente que estaba realizando aquel encargo con la debida eficacia.*

*Cuando apartó el hierro candente del cuerpo de ismael.*

*-Pues ya está, animal marcado. Y ahora, vamos por la última tarea.*

*> ¿Queréis tener de vosotros el honor de taladrarlo? –preguntó entonces a asuan y rania sin deshacerse de aquella pérfida sonrisa.*

*A la esclava le apeteció pero no se atrevió a responder. En cuanto al esclavo prefirió tomar el hierro de las manos de la artesana para hundirlo en el recipiente con agua. Un sonido parecido al que emite una olla a presión inundó la estancia al tiempo que emergía humo al contactar el hierro con el agua.*

*-Venga perra, que te está muriendo por hacerlo. ¿Tienes miedo de ser atrevida? Pues no sufras, acércate, yo te lo permito.*

*La esclava se incorporó para acercarse hasta Susi. Antes la artesana despojó a ismael de su Cbt. Buscaba tener más accesible el aparato genital del perro. Fue entonces cuando Susi le entregó la misma aguja que había empleado para perforar los pezones.*

*-Ve y caliéntalo, al rojo. Mientras yo buscaré el punto exacto para que horades a ese animal.*

*Ella entretanto se dedicó a jugar con los testículos y pene del esclavo. Logró que el miembro reaccionara. A asuan le sorprendió, pues recordó cuando el protagonista fue él, no solo en la misma sesión sino*

*que al cabo de dos días su polla todavía no era capaz de empalmarse como lo estaba haciendo la de ismael.*

*Al regresar junto al esclavo con la aguja incandescente en sus manos, rania no pudo ocultar su morbosidad. En la expresión de su rostro fue apreciable.*

*-¿Te gusta verdad, puta?*

*No hacía falta que respondiera, rania estaba exultante.*

*-Pues bien, ahora cuando te indique, le clavas la aguja lentamente en el punto que señale. ¿Sabrás hacerlo, perra?*

*Estaba a punto de derramarse y la artesana lo percibió. Decidió para calmar aquella extrema fogosidad de la esclava, no fuera a provocar un incidente grave en la piel escrotal del esclavo, arrearle un par de bofetones.*

*-Es por tu bien. Si por tu causa se estropeará la mercancía de tu Dueña, quizá lo pagarías con tu venta y ves a saber a quién.*

*-Gracias –musitó rania.*

*Entonces y tras sujetar con firmeza la artesana el escroto del esclavo, le indicó a rania el punto en que debía aplicar con firmeza la aguja caliente. Lo hizo con determinación, ajena a la lascivia que la consumía y a los dos rudos cachetazos con que había intentado calmar su lujuria la artesana. No lo hizo mal y por tanto aquella bolsa escrotal del esclavo fue perforada para a continuación ocupar ese túnel diminuto la barrita de acero que Susi tenía ya dispuesta.*

*Se alejó entonces del animal la artesana y rania se arrodilló, junto a él.*

*-Perfecto –se oyó mencionar entonces a Susi.*

**> ¿Y cuál de vosotros se encargara de la limpieza de las heridas?**

**Ni asuan ni rania respondieron.**

**-Vaya, todavía no ha elegido. Pues bien y vale para los dos... –y entonces y como si fuera la primera vez volvió a repetirles lo que ya les había indicado en anteriores ocasiones, el modo en que debían cuidar de la limpieza y cicatrizado de las heridas, tanto las producidas por perforaciones como la de la carne quemada.**

**Antes sin embargo y tras deleitarse con una copa de vino que le ordenó a asuan le suministrara, aplicó en las hendiduras abiertas en pezones y escroto, los aros de acero plateado correspondiente.**

**Durante este último paso del proceso no se oyó para nada al animal que estaba siendo anillado.**

**-Me gusta este perro. Parece hecho de una materia especial. Y tú, esclava rania, parece que eres quien mejor lo conoce.**

**A aquella hora Diosa Furia Fuego estaba dialogando con Gustavo en su oficina, explicándole la irrupción en su vida del esclavo ismael y pidiéndole investigara a dos viejos compañeros de diversión del pasado. En la conversación con el esclavo ismael no había podido esclarecer quién podía ser el sujeto o sujetos de los que pensaba protegerla pues él manifestó desconocerlos y por tanto incapaz de ayudarla con los nombres, por dicho motivo Ella pensó en Laureano y Petra, que fueron los que le facilitó a su bien contactado amigo.**

*-¿Pero estás segura que no se trata de una especie de broma? Quizá se haya inventado eso de protegerte contra mortales enemigos de los que no sabe ni su nombre para acercarse a ti por otra razón.*

*-No creo. Nadie acepta lo que ahora mismo deben estar haciéndole para acercárseme. Es mucho más fácil contratarme una sesión, ¿no te parece?*

*-Puede, pero hay gente muy pirada. Y por lo que me has contado, ese fulano puede ser un candidato perfecto.*

*-¿Podrás hacerlo? Solo te pido eso, nada más. El resto corre de mi cuenta.*

*-¿Te he fallado alguna vez? Pues ésta tampoco, pero dame unos días. No hago más que pedir favores y algo me tengo que ingeniar para compensar a mis amigos.*

*La Diosa no quiso ahondar en esos desconocidos amigos de Gustavo, sabía que no le respondería y además, le importaba poco cómo obtuviera la información que le había solicitado. Lo relevante, disponer de ella para quizá compartirla con el esclavo que se había atrevido a confesarle que quería ser su perro fiel para utilizarla en primer término y sobre todo protegerla.*

*Cuando regresó a su casa, tras haber aceptado tomar un ligero refrigerio con Gustavo y una de sus brokers, una tal Susana, una mujer de bandera que además parecía conocer a la perfección los entresijos del mundo financiero, La Diosa fue de inmediato a comprobar el estado de ismael. Se encontró con que todavía permanecía sujeto en el cepo fijo. Lo había recomendado Susi antes de marcharse. La puso en antecedentes rania.*

*-Para que así no pueda tocarse las heridas.*

*-Serás tú quién se las cuide –le indicó entonces la Diosa a rania.*

*-Y asuan quiero que se encargue de su alimentación. Y ahora déjame a solas con él.*

*La esclava obedeció.*

*-En unos días sabré algo de mis viejos amigos, los que te comenté que podían ser los que buscas.*

*La voz de ismael sonó distinta, como más apagada y no se trataba de que estuviera dolorido sino que la Diosa adivinó que era la máscara de perro que todavía le cubría su cabeza. Pero no quiso liberarlo de ella*

*-Le dije Señora que no moviera pieza, que con ello podía alertar a quien no debe serlo.*

*A la Diosa aquel comentario no le agradó pero lo interpretó como lo que realmente era, un consejo bienintencionado de aquel hombre que sin duda estaba siendo sincero.*

*-Verás, no me acaba de cuadrar tanto misterio. Si como dices estás al tanto de que estoy en el punto de mira de una especie de servicio secreto, quizá no me cuentes todo lo que sabes.*

*La Diosa decidió esperar la reacción de aquel hombre con rostro de perro negro.*

*-La comprendo Señora, es difícil de entender desde su actual existencia, pero créame, nada me preocupa más que su seguridad, incluso por encima de mi misión.*

*-¿Tu misión?*

***-Se lo dije Señora, protegerla. Por nada del mundo quisiera que le ocurriera algo desagradable.***

***Fue entonces cuando a la Diosa le vino la pregunta a la cabeza, por primera vez desde que había sabido de los supuestos planes del que ya se había convertido en su esclavo.***

***-¿Y cuándo haya concluido tu misión, qué deberé hacer contigo?***

***No podía observar la expresión que ismael a pesar del cronificado dolor que lo atenazaba, se dibujó en su rostro, una tímida sonrisa que bien podría haberse calificado de suficiencia.***

***-Buena pregunta, Señora. Pero sabe, no creo poder darle una respuesta aceptable. Lo siento.***

***A la Diosa no le agrada que la suman en continuos interrogantes o incertidumbres, su vida actual no funciona bajo estos indeseados parámetros pero con aquel aspirante ya convertido en su esclavo parecía suceder de continuo.***

***-No me gusta esa respuesta.***

***-Pues decida Usted la que desee, Señora. Yo, me veo incapaz de ayudarla.***

***-¿Temes por tu vida? –se le ocurrió preguntar entonces a la Dómina.***

***-Siempre Señora, aunque más que temer sé que puede concluir, en la forma y momento más inesperados.***

***-Lo dicho, no me gusta tanto misterio y además, ¿por qué debo creerte? Que hayas aceptado convertirte en una pieza más de mi cuadra no es justificación creíble puede que ni razonable.***

***-Verá, Señora, pronto las heridas estarán cicatrizadas y entonces podré si Usted sigue confiando en mí, estar atento a lo que acontezca en su vida,***

*para prevenir males, cualquier mal. Como le comenté de principio, es mi principal objetivo y en estos momentos puedo asegurarle que incluso por encima de la misión.*

*-No quiero oírte decir nada más sobre una misión y si lo haces sin haberme aclarado en qué consiste, te echo de mi lado, esclavo ismael. ¿Lo entiendes? Pues venga, empieza a hablarme de esa misión.*

*El esclavo asumió que ya no era posible demorar el momento en que le aclarara con profundidad el motivo por el que se había avenido a convertirse en un animal esclavizado.*

*-Siéntese Señora, se lo ruego.*

*Era cierto, hasta entonces la Diosa se había mantenido en pie frente al esclavo sujeto al cepo. Tomó por tanto una silla y se acomodó ante él.*

*Lo oyó sin interrumpirle procurando no expresar con su lenguaje corporal lo que le suscitaba lo que iba relatándole ismael. Cuando concluyó.*

*-Es increíble –fue su comentario.*

*-Pues créalo, Señora.*

*Permanecieron en silencio, unos segundos eternos. La Diosa no sabía cómo plantear su interrogante.*

*El esclavo la ayudó.*

*-Se pregunta por qué motivo quiero ayudarla y lo entiendo. No es fácil aceptar que alguien esté dispuesto a sacrificar su vida por una persona que casi no conoce, pero ya ve, Señora, las excepciones existen. Y yo soy una de ellas. Aprovécheme por tanto.*

*-Pero...*

*-Sí, Usted no se considera culpable de nada y es cierto, pero hay demasiado en juego para tener en cuenta la verdad. Simplemente podrían hacerle daño como si fuera uno más de esos daños colaterales que tan de moda están. Quizá por ello me he vinculado a impedirlo, Señora.*

*-Pero es del todo increíble.*

*-Fíjese bien Señora. ¿Cree Usted que esos aros y quemazón en mi nalga no son reales? Ha sido la mejor forma para que me creyera y por tanto me permitiera estar a su lado, vigilante, salvaguardando su seguridad. ¿Una estupidez? Es posible, sobre todo si fracaso.*

*La Diosa entonces se levantó para acercar su mano a los pezones horadados y ya anillados del esclavo. Fue en ese instante que lo liberó de la máscara de perro.*

*Lo observó alejada su expresión de la habitual displicencia con la que suele mirar a sus pertenencias. Al esclavo le pareció que se enternecía. Se sintió cómodo con aquella mirada, convencido de que aquella altiva mujer estaba asimilando lo que él le estaba ofreciendo, una locura inexplicable, pero que de ser totalmente cierta denotaba la entrega que le estaba profesando sin fisuras.*

*Se dirigió entonces la Diosa a su habitación. Por el camino le ordenó a rania que le preparara el baño. Quería reflexionar entre calidez sobre lo relatado por ismael. No había querido preguntarle sobre cuál opinaba debía ser el siguiente paso, presa sin duda de esa altanería propia de quien se sabe superior y por tanto sin necesidad de consultar a sus inferiores, aunque en esta ocasión...*

*Diosa Furia Fuego había alcanzado un preeminente estatus económico, basado fundamentalmente en haber sabido aprovechar los contactos que le ofreció su relación sentimental de algo más de un año con el empresario libanés Ibn Mansur, un musulmán que la introdujo en círculos muy poderosos hacía ya más de siete años. Llegaron incluso a prometerse pero acercándose el momento de plasmar su relación amorosa con el matrimonio ambos decidieron y de forma consensuada, separarse, había llegado el momento de hacerlo, probablemente agotado su interés mutuo.*

*Fue precisamente él quién también la introdujo en el mundo del bdsm y desde luego en ambientes de la máxima sofisticación y posibilidades económicas, unas relaciones que más tarde supo aprovechar Ella en su beneficio.*

*De él también absorbió su capacidad de dominio sobre sus directos colaboradores, una faceta que más tarde Ella centralizó en los seres que acabó aceptando como esclavos a tiempo completo.*

*El esclavo ismael conocía los entresijos de su pasado y por ello convenció a sus superiores que introducirse en el mundo de aquella mujer como uno más de esos fieles servidores podría conllevar que acabara por descubrir lo que la organización a la que servía tenía como máxima prioridad.*

*Conocían que la Diosa solía asistir a reuniones, fiestas, veladas, no solo en Madrid y Barcelona, sino en distintos lugares de Europa y América, a las que acudía acompañada por sus propiedades humanas, eventos de cariz sadomasoquista y con asistentes que en la mayoría de los casos*

*gozaban de una formidable salud económica. No dudaba ismael que con gran probabilidad, sería en esos encuentros en los que podría localizar al personaje que tanto preocupaba, por tanto era la mejor opción para intentar descubrirlo y más tarde atraparlo, acompañar a su Dueña para que en esas reuniones se convirtiera en conejillo de indias para los experimentos sádicos o masoquistas que tuvieran a bien llevar a cabo los Dominantes asistentes sobre él.*

*Era en esencia lo que le había explicado ismael a su ya Propietaria y aunque Ella pareció no solo darse por aludida sino aceptar la propuesta, mientras se mantuvo inmersa en el confort acuoso, reflexionó largamente sobre todo ello.*

*Le contrariaba sin embargo, que con esa medida pudiera salir perjudicada y la forma más propia podía ser que en cuanto alguno de los anfitriones sospechara que su presencia estaba justificada en dar respuesta a la petición de una agencia de inteligencia, se le cerraran de forma definitiva aquellas puertas que tan difíciles era mantener abiertas atendiendo a los años que hacía que lo había conseguido, sobre todo teniendo en cuenta que su situación económica, a pesar de ser muy saludable no era comparable a la de la mayoría de los integrantes de aquellos colectivos que acudían regularmente a las fiestas.*

*Gustavo la había advertido aun sin ser conocedor por completo de los objetivos del esclavo ismael, sobre un proceder que fuera interpretado por ese tipo de gente como poco recomendable. “Y no lo olvides, eso te da demasiado para que lo pierdas. ¿Dónde crees que podrías vender todo lo que pinta tu alfonso? Esa gente compra sin regatear. De acuerdo que*

*ese puto esclavo es un buen pintor, ¿pero sabes cuántos hay como él, que no venden ni un cuadro?”*

*Era arriesgado acceder a lo que le había suplicado ismael y así lo conceptuó tan pronto salió de la bañera y mientras rania acariciaba más que secar su cuerpo, con su habitual delicadeza y devoción.*

*Ahora que conocía en profundidad las razones de aquel nuevo espécimen debía apoyarse en la opinión de alguien y el más apropiado Gustavo, pero por otro lado ya conocía lo que pensaba, en realidad y sin saberlo todo, la había alertado sobre las posibles consecuencias de aceptar y seguir el requerimiento del esclavo.*

*Pero también recordaba lo que él le había dejado entrever, sucintamente sí, pero para ello había sido clarividente. Se lo había mencionado cuando Ella le preguntó qué podía acontecer si no aceptaba la petición.*

*“Probablemente enviarán a otro, Señora, pero con planteamientos menos sociables”.*

*¿Qué quería decir con lo de planteamientos menos sociables? ¿La estaba alertando que la secuestrarían para intentar sonsacarle todo lo que guardara en su subconsciente? No hacía mucho había visto una película que trataba de algo parecido. A un supuesto espía lo encerraban en un sótano para aplicarle medicamentos que lo llevaran a confesar cuanto deseaban conocer sus captores. El diálogo hacía referencia al hecho, “obtener de su subconsciente todo lo que encierres en él”, le habían indicado antes de comenzar a aplicarle el tratamiento. Al final aquel desgraciado se convertía en un ser casi inanimado, una piltrafa de ser*

*humano. ¿Podía ser cierto? Por nada del mundo quería acabar a sus treinta y dos maravillosos años convertida en una sombra de si misma. Le disipó aquel estado de preocupación que recordara que precisamente al día siguiente se cumplía el plazo pactado de adiestramiento del esposo que les había entregado en depósito la cruel esposa.*

*-¿Has completado lo que te ordené con el perro? –le preguntó a rania mientras ésta seguía inmersa en deleitar con sus caricias a su Dueña.*

*-Totalmente, Señora. He procurado imitarla a Usted.*

*La esclava no desaprovechaba en su vida cotidiana, ninguna oportunidad para intentar con sus respuestas ensalzar a su Propietaria y a su buen hacer como Ama, aunque a Diosa no siempre le agradaba que lo hiciera.*

*-Pues luego me lo traes. Quiero echarle una ojeada antes de empaquetarlo para su dueña.*

*-¿Y al otro también, Señora?*

*-Eres muy inoportuna, ¿lo sabes perra?*

*La esclava se echó a los pies de la Diosa, esperando el castigo, temiéndolo.*

*-Al otro lo mantienes en el cepo, hasta la noche. Luego que asuan lo meta en la jaula. Pero de comer dale tú, perra. Y luego mientras almuerce, me traes tus últimos dibujos. Quiero ver tus progresos, perra viciosa.*

*Cuando su Dueña la califica con esos términos que a cualquier otra persona le parecerían denigrantes, a rania le chorrea su coño, presa de esa desbordable inflamación de sus sentidos y sus emociones, aunque a nadie más en este mundo le permitiría que la tratara de ese modo a no ser que hubiera sido una orden expresa de su Propietaria.*

*Desde hace tiempo Diosa Furia ha optado por ir dejando de lado las sesiones con sumisos o sumisas. Los primeros por poco leales y en la mayoría de los casos por poco rentables económicamente, las segundas por su escasez, ha podido constatar que también otras Dominantes de su nivel sienten que los tiempos se han vuelto difíciles para poder gozar de una existencia pletórica con esas sesiones y aunque mantenía abiertos los contactos que le había propiciado en el pasado su relación con Ibn Mansur comenzaba a parecerle insuficiente, por ello aceptó aquel día que conversando con Gustavo le ofreció introducirse en un restringido ambiente de Dominantes. Le explicó por encima en qué consistía aquel colectivo que se jactó de denominar como la cofradía de sádicos. Desde entonces ha podido alcanzar grandes ingresos con su asistencia a esos exclusivos y secretos eventos. Quizás por ello consideró oportuno aceptar a ismael pues podría obtener un buen rendimiento de él cuando juntamente a asuan y rania lo ofreciera en esas veladas. Se trata de una forma inmejorable de sacarles rendimiento a sus piezas, pues así es como se denominan a los esclavos con los que los Dominantes acuden a esos encuentros. Se llevan a cabo en mansiones señoriales apartadas de las grandes urbes, normalmente rodeadas de bosque y jardines. Para poder acudir, además de formar parte de ese colectivo y haber demostrado que se puede confiar en ti como Dominante, debes aportar por tu presencia cinco mil euros y por cada esclavo o esclava con los que asistas mil euros más. Es algo parecido a la ficha de acceso, pero lo que puede llegar a obtener alguien como Diosa Furia Fuego durante los tres*

*días que suelen durar los eventos, puede acercarse a los veinte o veinticinco mil euros. ¿La forma? Son los esclavos los que puestas a disposición del público al que se permite acceder al recinto, previo desembolso de cinco mil euros por las tres jornadas y tras exponer por escrito sus datos y motivos a la organización y ésta verificarlos como ciertos, ya pueden acceder al interior de la mansión. Pero si quieren utilizar alguna de las piezas expuestas deben pactar el alquiler con su Propietaria o Propietario. El servicio mínimo, tres mil euros por dos horas, a partir de ese lapso de tiempo prevalece la ley de la oferta y la demanda. Diosa Furia Fuego tenía previsto acudir a la siguiente reunión, que se produciría cerca de Londres y en esta ocasión fueron tres las piezas que inscribió, debiendo únicamente de la última, el esclavo ismael, facilitar sus características como pieza utilizable a la organización. Conoce que las piezas marcadas a fuego son muy atractivas para los sádicos pues es algo que no todos las Dominantes dejan entrever que podrán hacer con sus pertenencias, inscribirles a fuego en su anatomía alguna pequeña señal de su paso por aquellos cuerpos, aunque este tipo de apetencia suele negociarla Diosa Furia Fuego nunca por debajo de los cinco mil euros y siempre que la marca que el contratante quiera colocar sobre la pieza sea previamente aceptada por Ella.*

*Se lo comentó a ismael aquella noche aunque sin darle detalles extensos de cuál sería el papel que iba a jugar como pieza. En contra quizás de lo esperado la reacción del nuevo esclavo no fue de alarma, tampoco de contento a pesar de estarlo en su interior. Por fin se dijo al oírlo mencionárselo, podría estar en medio de gente con inclinaciones sádicas*

*por tanto quizá entre ellas lograra localizar al personaje que andaba buscando. Conocía además y por tanto tampoco fue necesario que su Dueña se lo indicara, que tanto podía ser alquilado por mujeres u hombres y que en consecuencia podía verse obligado a servir de todas las formas imaginables a un varón o quizá a un transexual. No había límites para los contratantes, solamente los que se recogían en la documentación que la Propietaria habría hecho llegar a la organización y de la que por supuesto ismael desconocía los detalles y que los clientes podían leer en las fichas de las piezas.*

*No le agradó en cambio a rania que esta vez se añadiera ismael a la cuadra, pero obviamente no lo manifestó, aunque su Dueña fue capaz de adivinarlo sin demasiado empeño. Sucedió durante el vuelo que la Diosa la tentó a exponerse.*

*-Ya sé que no te ha gustado que lo lleve, pero me apetece ponerlo a prueba. ¿Crees que será capaz de vencerte?*

*Se estaba refiriendo obviamente al montante dinerario que sería capaz de obtener para Ella.*

*La esclava a pesar de viajar como si se tratara de una pasajera normal, quiso responder a su Dueña ofreciéndole su total entrega, pero cuando fue a arrodillarse Ella se lo impidió con un leve gesto, por tanto solamente contestó.*

*-No lo hará mi Dueña y Señora. Estoy dispuesta a todo para ser mejor para Usted.*

*Diosa Furia Fuego sonrió ladinamente, satisfecha de poseer aquella pieza que tanta pasión y entrega no se cansaba de expresarle. Pero tenía dudas respecto a lo que había manifestado la esclava y también las tenía de ismael. Temía que cuando alguna sádica empedernida quisiera meterle su brazo por el ano, él no fuera capaz de soportarlo y no porque no quisiera satisfacerla a Ella, a su Dueña y Señora, sino porque asuan no había dispuesto del tiempo necesario para abrirle el ano suficiente.*

*Del único que no albergaba duda en cuanto a su total disponibilidad era de asuan, que en su piel ya mostraba hasta tres marcas a fuego, diminutas sí, pero marcas que le habían generado unos buenos ingresos que Gustavo invertía más tarde de forma eficiente para que las ganancias para Diosa fueran mayores. Esta vez tampoco había querido incluir como modificación en la ficha de rania que podía ser marcada a fuego. Le tiene amor a su piel y ella lo sabe y por dicho motivo se debate entre su afán por vencer al esclavo negro y por seguir conservando su piel para Ella, la mujer por la que daría su vida, para que juegue con su epidermis como le apetezca, acariciándola, azotándola, pellizcándola, escupiéndola, orinándola o defecando encima.*

*-No creo que lo logres, aunque valoro tu intención, perra.*

*La mujer que tenían cerca, oyó aquel epíteto y no pudo contenerse de observar a la Diosa.*

*Le agradó sentirse observada y desde luego le apeteció jugar con aquella mujer de algo más de treinta años que en sus ojos vio como aparecía la lujuria de la perversión.*

*-¿Tiene pareja? –le preguntó la Diosa.*

*-¿Qué? –respondió nerviosa la mujer.*

*-Me has entendido perfectamente –le soltó entonces la Diosa, aunque sin mostrar descontento pero sí determinación.*

*-Bueno...a medias.*

*-¿Y te gustaría saber de qué va todo esto?*

*Hablaba la Diosa en castellano a pesar de que la mujer le había parecido por su aspecto, anglosajona. El acento con el que respondió desde inicio, se lo certificó.*

*-¿Dominación?*

*Le agradó cómo lo había manifestado. Estaba segura que su coño ya estaría chorreando.*

*-¿Viaja contigo?*

*-No. Señora.*

*La había logrado imantar con unas sencillas preguntas.*

*-¿Y te recogerá en el aeropuerto?*

*Esta vez no se atrevió ni abrir su boca. Negó suavemente con su cabeza.*

*-Pues entonces nos seguirás.*

*No se demoró la Diosa en sacar de su bolso unas pinzas que le entregó a la mujer, con lentitud exasperante.*

*-¿Sabes qué hacer con ellas?*

*Volvió a repetir el gesto de negación.*

*Entonces la Diosa se las entregó a rania. La esclava sí que sabía qué hacer. Le indicó a la mujer: –sígueme, puta.*

*La mujer obedeció y cuando llegaron a los servicios penetraron las dos.*

*Regresó en primer lugar rania y a los pocos minutos lo hizo la mujer.*

*Nada más sentarse le ofreció su móvil a la Diosa, pero Ella no lo tomó aunque se quedó observándola con fiereza en sus ojos. La mujer entendió lo que le estaban exigiendo. Se levantó del asiento y entonces volvió a alargarle el móvil a la Diosa. Esta vez lo tomó. Pudo ver en la zona de fotos a aquella mujer con los pezones pinzados. Se lo devolvió y entonces, tras quince segundos en que siguió en pie, se sentó. Antes una seña de la mano de la Diosa la había autorizado.*

*-A partir de ahora responderás a todas mis llamadas con dos ladridos, estés donde estés. Y ahora, cierra los ojos hasta que no te ordene abrirlos. Tú vida me pertenece.*

*La mujer obedeció.*

*Cuando aterrizaron y el avión se acercaba a su slot, la Diosa le indicó: – no saldrás del avión hasta que no recibas un mensaje de mi perra.*

*De nuevo volvió a obedecer la mujer y cuando emergió con su maleta desde la zona de recogida de equipajes, se encontró que rania la estaba esperando.*

*-Sígueme perra, nuestra Dueña tiene un encargo para ti.*

*Como una perrita amaestrada fue hasta los servicios siguiendo a rania.*

*Entraron una detrás de la otra. La esclava eligió un excusado y la mujer, nerviosa y totalmente presa de aquella excitación, no desestimó la señal de rania. Se encerraron juntas y fue entonces cuando la esclava le indicó qué lugar debía ocupar, de rodillas y frente a ella.*

*-Nuestra Dueña quiere que me satisfagas, puta.*

*Se lo indicó resolutiva al tiempo que al bajarse las bragas, aquella mujer se estremecía al observar los anillados labios de la esclava. No se*

*demoró, se arrojó presa de la mayor excitación de su vida a saciar a aquella todavía desconocida. Tuvo que esmerarse y mucho rania para no gritar como posesa al derramarse por dos veces en la boca de aquella mujer mientras filmaba con el móvil la escena, lo mejor que pudo. Salieron juntas, aunque la mujer sin sus bragas y con sus labios vaginales ejerciendo de huéspedes de las pinzas que hasta entonces habían hospedado sus pezones.*

*Quiso agradecerle a rania aquella vivencia, pues se había corrido en silencio mientras succionaba con delirio los jugos de la esclava, pero rania le indicó el lugar de la cafetería en el que la Diosa estaba leyendo una revista. A su lado dos hombres. Comprendió aquella sorprendida mujer. Se acercó hasta la Diosa y cuando estuvo frente a Ella se mantuvo en pie, la Diosa sin prestarle atención. Se prolongó aquella actitud dominante durante casi cinco minutos y solo la rompió la aparición de un joven muy elegante que se acercó hasta la mujer para darle dos besos.*

*-Hi darling.*

*-¿Tu novio? –preguntó entonces la Diosa pero sin dejar de seguir fijando sus ojos en la revista.*

*-Sí, Señora.*

*-¿Queréis sentaros?*

*-¿No nos presentas? –le preguntó el joven hombre a su prometida identificando con su acento su nacionalidad británica.*

*Desconocía, la compañera de aquel atractivo hombre, el nombre de la mujer que la había dominado con total eficiencia y que gracias a aquella experiencia la había ayudado a gozar de un orgasmo de película.*

**No esperó la Diosa. Miró su reloj de pulsera y señaló: –en realidad tengo prisa. Todo lo que tenía que hacer, ya está hecho.**

**Se levantó y sin atender a nada más se dirigió a la salida siguiéndola la esclava rania y los esclavos ismael y asuan un paso por detrás.**

**Mientras observaba la elegancia y belleza de la Diosa alejándose, el hombre no pudo por menos que indicarle a su novia que todavía trémula y excitada no podía desviar la mirada de aquella comitiva.**

**-She's very odd.**

**La mujer no respondió en cambio estuvo lamentándose los días siguientes por no haber sido valiente para enterarse de quién era aquella Dama a la que se había plegado y sobre todo cómo podría encontrarla en aquella enorme ciudad.**

**A ellos los esperaba un vehículo que los llevaría hasta la mansión. Era parte del servicio contratado y en aquella misma limusina rania y asuan y en consecuencia ismael se despojaron de las prendas que habían ocultado sus verdaderas identidades como piezas. Las anillas que en distintas partes de sus cuerpos lucían orgullosos se las habían colocado en los servicios del aeropuerto, tras pasar las dependencias en las que podían ser detenidos para ser revisados. Aprovecharon también para colocarse sus respectivos collares metálicos, ajustándoselos uno a los otros y viceversa. Acabada la liturgia, a la Diosa le apeteció tomar entre sus manos los miembros de sus esclavos, primero el de asuan, que retorció con dureza por simple capricho y que no concitó ninguna mueca por parte del esclavo y a continuación el de ismael que pellizcó y arañó**

*con sus largas y cuidadas uñas. Tampoco esculpió en su rostro ningún gesto que pudiera molestarla. A rania la obsequió con un tirón de las anillas vaginales. Naturalmente, se mostró impertérrita ante el dolor al que ya está perfectamente amoldada.*

*-Espero que me hagáis sentir orgullosa –les dijo entonces.*

*Los tres bajaron la cerviz y cerraron los ojos, imitando ismael a sus dos compañeros de cuadra.*

*Fue en aquel momento que la Diosa acarició la cabeza de asuan. Él entendió qué debía realizar. Acercó su boca al sexo de su Dueña y siempre con los ojos cerrados se dedicó a satisfacerla. Ella entretanto se entretenía con los pechos y pezones de su perra rania. Se derramó en la boca del esclavo y a continuación le apeteció orinarse en el mismo recipiente, aunque antes fue rania la que con su mano invitó a ismael a añadirse en la tarea al tiempo que le susurraba: –no debéis derramar ni una gota de ese exquisito elixir de nuestra gran Diosa y Propietaria. Gozad pues de vuestra fortuna.*

*Mientras la micción de la Diosa invadía con tibieza sus cuerpos, ambos esclavos, aunque mucho más ismael, que no estaba aclimatado a aquel sabor ni calidez, se sintieron especiales, aunque hubo un instante en que el neófito sintió tenues deseos de repeler aquel líquido que ya estaba llegando a su estómago. Pero logró dominarse, quizás hubiera significado si hubiera cerrado la boca o expulsado lo que llenaba su boca antes de descender por el esófago, desperdiciar la oportunidad que en pocos minutos se le presentaría y desde luego por nada del mundo quería echarla a perder o quizás perderla por completo.*

*Tras una hora de trayecto en que los esclavos siguieron obedeciendo y por supuesto disfrutando de los caprichos de su Dueña, el vehículo penetró en una finca que estaba cercada por una alta valla de hierro y setos que la protegían de las miradas curiosas del exterior. El coche tardó unos minutos en atravesar el ampuloso y perfectamente cuidado jardín hasta una edificación estilo Tudor deteniéndose entonces en uno de los laterales. Fue el momento en que los esclavos recibieron la indicación de su Dueña para que descendieran. Lo hicieron y cuando penetraron por la pequeña puerta que les indicó un criado con librea, les fueron engarzadas unas correas en sus collares. Mientras la Diosa y tras abandonar el vehículo penetró en la mansión por otra puerta mucho más majestuosa. Fue recibida por una criada personal que la atendería en todas sus necesidades mientras permaneciera en la mansión, en cambio a ellos tres los condujo el criado de librea hasta un enorme salón en que se podían observar otras piezas que estaban encadenadas a unas argollas sujetas al suelo. Los colocaron juntos e inmovilizados en otras argollas libres. No podían moverse las piezas más allá de un radio de metro y medio y debían mantenerse en silencio, aunque podían echarse al suelo para descansar. Sin embargo asuan y rania sabían que en cuanto sonara una especie de silbato la única posición que podrían adoptar sería la de arrodillado con las rodillas separadas, con la vista baja y las manos a la espalda. Solamente dejarían de permanecer en aquella posición cuando se les acercara alguien portando la llave que abría el candado que los sujetaba a la argolla, sería la señal, tras liberarlos del cepo en forma*

*redonda, para seguirla o seguirlo al lugar que hubiera contratado para servirse de ellos. Cuando concluyera el tiempo de alquiler de la pieza la devolvería al mismo lugar. Debían por supuesto aprovechar al máximo aquellas sesiones en que eran utilizados como piezas para satisfacer sus necesidades fisiológicas, naturalmente siempre que sus Propietarios temporales se lo autorizaran, aunque no siempre sucedía. Durante tres días estarían accesibles a todos aquellos Dominantes que alquilaran sus servicios y debían esmerarse, eso era lo que esperaban los Dueños, que realizaran cuantos más servicios, mejor.*

*No transcurrió demasiado tiempo para que sonara aquel silbato y comenzaran a aparecer en aquel amplio salón en el que había veinte piezas expuestas, los posibles clientes. Se trataba de hombres y mujeres elegantes y sonrientes aunque algunos portaban hermosas máscaras que les cubrían el rostro, la mayoría con copas en la mano o bien tomándolas de las bandejas que desnudas camareras ofrecían a los presentes, todos ellos Dominantes.*

*No tardó nada en ser requerido ismael, incluso antes que asuan y rania. Sin duda la novedad. Fue una mujer que con total probabilidad estaría rondando los sesenta años pero que mostraba una esbelta figura aunque un tanto exuberante, adornada con joyas que ismael certificó de gran valor. Le había acariciado su marca a fuego y ello le hizo pensar que quizá fuera aquel el motivo de haberlo elegido. La siguió en pie, pues así le había ordenado ella la siguiera, para de ese modo poder toquetearle el enjaulado pene.*

*-¿Tu nombre, perro? –le preguntó en inglés la mujer. Sería la lengua que emplearían toda la noche.*

*-Pieza ismael –le respondió.*

*A la Dama le gustó su voz, haciéndoselo saber.*

*-Y así la quiero toda la noche –añadió.*

*>Me recuerda a la de mi mejor amante –complementó.*

*Se fijó ismael en que la Dominante había mencionado toda la noche y aquel comentario no le agradó, pues buscaba un hombre y por tanto dispondría de menos horas para dar con él o mejor dicho, que el hombre que esperaba encontrar en aquella mansión lo reclamara para servirse de su labor como pieza.*

*Llegaron hasta una habitación que disponía de múltiples posibilidades para disfrutar con los más sofisticados juegos del bdsm. No tardó nada la Dominante en sujetarlo a una cruz de San Andrés. Se podía advertir su enorme habilidad y experiencia.*

*Entonces la mujer comenzó con lentitud a desvestirse. Cuando estuvo desnuda a excepción de sus joyas, un inmenso collar de diamantes y otro de esmeraldas amen de las pulseras, anillos y pendientes, se acercó a ismael. No se demoró en estrujarle los pezones, retorcerle las anillas y arañarle los testículos.*

*A continuación le liberó el pene.*

*-¿Te gusto, pieza ismael?*

*-Mucho Señora.*

*-Mi nombre es Condesa Lilith.*

*-Pues mucho, Condesa Lilith.*

***-¿Y te gustaría pertenecerme? Ando buscando un espécimen al que pueda marcar a fuego siempre que me apetezca. Tu ficha dice que estás disponible para ello.***

***-Sí Condesa Lilith.***

***-¿Sí, qué? ¿Que te gustaría pertenecerme o que puedo marcarte?***

***-Lo segundo Condesa Lilith. Lo primero debe hablarlo con mi Dueña.***

***Se separó entonces la condesa para ir en busca de una fusta. Mientras regresaba junto a ismael.***

***-He visto que llevas a fuego su emblema. La conozco de otras veces. Una mujer muy bella y joven, aunque quizá con limitada experiencia. ¿Tú qué opinas?***

***-Perdón Condesa Lilith, pero no me está permitido opinar, solo soy un esclavo, una propiedad, un objeto, una pieza.***

***Fue entonces cuando ismael recibió un salvaje fustazo en los genitales, aunque no se inmutó.***

***-Pues bien que has opinado sobre mí. ¿Acaso mentías o estabas infringiendo las normas?***

***Entonces la condesa estalló en una risotada y un nuevo y más potente fustazo volvió a castigar los genitales de ismael.***

***-Eres patético, ¿lo sabes?***

***Él, no se atrevía a responder.***

***-¡Responde puta! –lanzó elevando la voz la Dómina.***

***-Sí Condesa Lilith. Lo soy.***

***-Dilo –casi susurró entonces la Condesa al tiempo que paseaba la fusta por la entrepierna y genitales de ismael.***

***-Soy una pieza patética, Condesa Lilith.***

***-Pero me agradas y por eso voy a gozar de tu polla. De modo que endurécela para mi, pieza patética.***

***El esclavo buscó concentrarse para complacer a aquella mujer, esperando si lo lograba, que se cansara pronto de él. No precisó que le acariciara, se imaginó a Diosa utilizándolo. Fue proverbial. La Condesa al observar aquel pedazo de carne en el que sobresalían unas distinguibles venas, se acercó para succionarlo, pero tan pronto introdujo en su boca el pene de la pieza, lo mordió, con fiereza. Casi se le escapa un grito desgarrador, pero entonces, incluso observando las heridas leves que le había producido, la Condesa lo liberó con inusitada rapidez de la cruz ordenándole se colocara apoyado en su espalda sobre la mullida cama. No se demoró entonces la Dama en acucillarse sobre aquella polla en la que se advertían unos puntitos del mismo color de la sangre. Y en un segundo ismael notó la calidez de aquel enorme coño que se esforzaba en engullir su inhiesto miembro.***

***Aquella Dominante denotaba una enorme habilidad para gozar con su eficaz cadencia de una polla como la que ismael le estaba ofreciendo en realidad a su Dueña, pues era a Ella a la que se estaba rindiendo con su mayor y más hábil afán, al imaginarla como la hembra que lo estaba gozando.***

***Medraba aquella Condesa con sus sensuales y expertos movimientos para lograr que sin ser capaz de evitarlo se derramara la pieza al tiempo que entre jadeos y gemidos lo amenazaba para que ni se le ocurriera hacerlo.***

***-Pues tu castigo puede ser definitivo. Solo yo decido cuándo y quién y tú, pieza patética, no estás entre mis elegidos.***

***En realidad lo que deseaba con fruición aquella sádica, era que tras el tercero de sus orgasmos, casi inadvertidos para ismael, liberar la todavía enorme polla del esclavo para que cuando Ella se lo ordenara llenara sus pechos sin duda artificiales, de la máxima leche que aquella pieza patética fuera capaz de ofrecerle. Y así sucedió y de ese modo, inundados ya sus senos del tibio esperma de ismael, se acomodó tendida junto a él a jugar con los aros de los pezones de la pieza mientras se recomponía al tiempo que relataba alguno de los pasajes de su vida, esperando que ismael no solo la escuchara con atención sino que se compadeciera o asustara de la maldad que discurría entre lo relatado, pero solamente hasta que consideró que ya no necesitaba ni más oyente ni más compasión.***

***Entonces y como señal de haber concluido aquel para Ella, fructífero proceso, le retorció ayudándose de la anilla, el pezón derecho a ismael, logrando que la herida de la horadación que todavía no estaba cicatrizada, volviera a abrirse.***

***No le causó sin embargo perturbación ni a Ella ni por supuesto al esclavo, al contrario se lo dejó bien claro.***

***-Me gusta la sangre, pieza patética y presumo que la tuya es muy dulce. Y entonces se lanzó a chuparla. Logró además de aliviar el dolor de la herida que con aquellas succiones en zona tan erógena el miembro de ismael volviera a reaccionar.***

***-Mírala. De modo que es ahí donde hay que pulsar para que se comporte como me agradan las pollas. Me gusta, pieza ismael.***

*Pero a él aquella declaración solo le sirvió para seguir imaginándose que eran los labios de su Dueña los que estaban propiciándole aquella renovada erección. Y se temió lo peor, no que aquella ninfómana sádica lo hubiera contratado para toda la noche, sino el ser ya del todo consciente que su mente comenzaba también a ser propiedad de la Diosa que lo había marcado a fuego. Era lo que más temía, puesto que su cuerpo siempre se había mantenido obediente a la mente que albergaba.*

*Los Propietarios de piezas ocupaban en aquella mansión y durante las tres jornadas que duraba el evento, una zona en la parte superior del edificio, cómodamente instalados y alejados del ir y venir de clientes previamente admitidos por la organización. Tenían a su disposición a unos servidores que o bien eran propiedad de la Dominante o de la sociedad organizadora o los había contratado la propia organización o en algunos casos habían acudido para estar al servicio de su Dueñas o Dueños. Diosa Furia Fuego se había traído a Alfonso, para que durante las veladas en las que departía con sus iguales se dedicara a plasmarlos en lienzos siempre que alguno de los presentes no hubiera indicado su rechazo a aparecer en las pinturas. Poseía además el pintor un buen currículum sobre el arte de cocinar, fundamentalmente domina la mediterránea y del extremo oriente y eran esas dos cualidades las que lo hacían válido y apreciable a los ojos de las amistades de la Diosa, aunque el chef con el que contaba la propietaria de la mansión para las jornadas, no se sintiera demasiado a gusto con aquel para él, intruso.*

*Disponían también los Propietarios de las piezas, de la información puntual que se iba generando por parte de sus propiedades al respecto de los servicios en los que eran reclamados, algunos contratados de antemano a través del catálogo en el que se exponían las piezas, semanas antes del evento y también de aquellos para los que eran elegidos ya sujetos a los postes.*

*La Diosa se mostró ufana al comprobar que tanto las dos piezas machos como su pieza hembra seguían siendo reclamados no solamente para las sesiones previamente concertadas sino que alguno de ellos estaban siendo seleccionados para servir durante los paréntesis de tiempo libres. Precisamente se lo comentó uno de los Amos.*

*-Parece que esta vez regresarás a Madrid con una buena cosecha.*

*La Diosa no respondió, simplemente asintió al tiempo que tomaba de la bandeja que un esclavo servidor le ofrecía, una tostada rebosante de beluga. A su lado seguía esperando de rodillas, alfonso, con una copa de champagne en la mano. Hacía poco que había concluido una nueva pintura, en la que había plasmado a su Dueña en la posición que seguía manteniendo sobre una chaise-longue, ataviada con una prenda transparente de fina seda blanca que modelaba aquel esbelto y excepcional cuerpo.*

*-Por cierto gran Diosa, me agradaría tenerte siempre conmigo.*

*Ante aquella manifestación del Dominante, la Diosa aun se esforzó por sonreír con más resolución, buscando sin duda señalarle a aquel compañero dominante que lo que pretendía era un absurdo aunque pudiera parecer gracioso.*

*-No me he explicado –le refirió entonces él. La Diosa le indicó que aprovechara para aclararse, “y de paso me lo aclaras a mi” le asestó Ella con cierta displicencia que en absoluto se tomó a mal el Dominante.*

*-Quería decir que me gustaría comprarte esa joya pictórica que tu pieza ha concluido en tiempo récord con gran maestría. De ese modo podría disfrutar de tu presencia eternamente.*

*Diosa, no suele aprovechar los eventos para comercializar las pinturas de su esclavo sino que en ocasiones obsequia alguna a los propietarios u organizadores de los eventos, aunque sí que suele vender esas creaciones más tarde, cuando alguno de los asistentes se lo pide y siempre que no regatee el precio de antemano señalado por Ella como respuesta a las peticiones.*

*-Ya sabes lo que debes hacer, Leopold.*

*-Pues no lo dudes, lo haré, pero te ruego que no comprometas esta pintura, te quiero para mí en exclusiva.*

*Al esclavo Alfonso, aquel comentario del Amo de nombre Leopold, le suscitó que no son únicamente los esclavos y sumisos los que se desviven por servir a su Dueña, también algunos Dominantes caen rendidos a su influjo. Quizá cuando regresaran a Madrid tendría alguna oportunidad para manifestárselo, de modo que aquel pensamiento quedó insertó en su cabeza a la espera de brindárselo a su razón de ser desde que lo aceptó como servidor.*

*-Pero todavía no le he puesto precio. De hecho todavía no tengo ni decidido si me desprenderé de él –respondió entonces la Diosa.*

***-Pues que pinte una copia. Siempre que realmente lo sea –manifestó con determinación el Amo.***

***-¿Te conformas con copias? –le lanzó con ironía la Diosa.***

***-Si no hay más remedio.***

***Aquellas jornadas estaban repletas de debates sobre sus existencias y las de sus propiedades y aunque no siempre eran atractivos, en aquella ocasión lo estaba siendo, sobre todo para Diosa que al día siguiente pudo departir con uno de los Propietarios, paseando por los jardines de la mansión. Desconocía que se había añadido al final, tras el preceptivo periodo en que la organización acepta o no a los solicitantes Propietarios. Con él, se había hecho una inusual excepción.***

***Cuando lo vio entrar en el invernadero en el que Diosa estaba disfrutando de las plantas y flores allí custodiadas, el corazón le dio un vuelco.***

***Esperó no obstante que fuera él quién se le acercara. Tan pronto la vio, no pudo evitarlo, lo hizo.***

***Al llegar junto a Ella se esmeró con su gesto para que Diosa le permitiera besarle la mano.***

***-No sabes lo feliz que me haces –le manifestó mientras todavía la mantenía entre la suya.***

***La Diosa se sentía un poco turbada, pues no esperaba volver a verlo, jamás.***

***Fue sin embargo él quién quiso aclararle qué hacía allí, evitándole tener que preguntárselo.***

*-Ya ves. Tú eres la causa de que haya acudido cuando no lo tenía previsto.*

*>Y ha sido la Marquesa la que lo ha permitido.*

*La Marquesa era la organizadora y propietaria de la mansión.*

*-¿La conoces desde hace mucho? –le preguntó entonces la Diosa, ya totalmente calmada.*

*-Mucho. Tú lo has dicho.*

*No se demoró por más tiempo para llevarla hasta los inicios de su relación, aquella que durante casi un año los había hecho inseparables.*

*Fue entonces cuando Diosa cayó en la cuenta que quizá fuera la persona sobre la que le había alertado su esclavo ismael. Quiso con algunas de sus preguntas intentar averiguar si su repentina idea tenía solidez, pero él parecía no querer apartarse de los tiempos vividos ya lejanos, evitando hablar de sus actuales ocupaciones hasta que él se refirió a su estancia, la de Ella.*

*-Por cierto, me han comentado que has venido con una nueva pieza, un macho muy apetecible.*

*Aquel comentario pareció confirmarla en su idea pero procuró no evidenciarlo.*

*-Y por lo que parece, tienes ya varias ofertas sobre la mesa. ¿Puedo hacer también una?*

*Diosa había estado revisando las propuestas de compra que en todos los eventos se sucedían para muchas de las piezas, las de su propiedad también. Hasta aquellas horas había recibido cinco, dos por ismael, dos por rania y una por asuan. No pensaba considerarlas a pesar de que en*

*dos de ellas los pretendientes habían dado precios muy por encima de lo habitual.*

*No se demoró en dejárselo claro.*

*-No las aceptaré.*

*-¿Tampoco la mía? Además, no dudo que pronto volverás a tener un sustituto.*

*Presupuso la Diosa que se refería a uno de sus machos, pero de nuevo se mostró a la expectativa.*

*-La Condesa Lilith parece que ha quedado impresionada y también el perverso de Aarón.*

*Aarón era un terrateniente musulmán, nacido en Israel pero convertido al Islam al que le gustaba mantener una extensa cuadra de esclavos y esclavas de diferentes edades. En los hombres apreciaba su experiencia anterior como servidores, en las hembras sus tiernas edades y sus virginidades.*

*-Me lo ha comentado. Por escrito y verbalmente –respondió la Diosa.*

*Era cierto, la Condesa era una de las Propietarias de piezas que solía durante los eventos divertirse con las piezas expuestas de otros*

*Dominantes aunque asistiera con sus propias piezas. También solía*

*cerrar acuerdos de compra venta de piezas, incluso de servidores*

*ocasionales, normalmente sumisos, pues la mayoría solían ser machos,*

*los que durante aquellos días atendían las necesidades de los*

*Propietarios, algunos por el simple placer de servir y ser utilizados como*

*criados y otros incluso percibiendo alguna cantidad.*

*-¿Entonces?*

*La Diosa parecía haber recuperado por completo su resolución, su dominio de la situación.*

*-Haz lo que debas, pero ya te lo he dicho, no vendo.*

*-¿Pero la pintura?*

*-Tú inténtalo. Cuando esté en Madrid te responderé.*

*-Sigues tan dura como antaño.*

*La Diosa no quiso manifestarle lo que le vino a la cabeza. "Tú fuiste quién lo lograste. ¿Acaso no te acuerdas".*

*-Pero lo que no te negaré, que eres la más bella de cuantas mujeres están hoy en esta mansión y poco importa que sean Dueñas o esclavas, eres la mejor.*

*No necesitaba sus precisiones. Diosa había podido constatar que así era.*

*Ninguna otra hembra de las presentes, ya fuera Dueña o esclava, podía superarla en cuanto a belleza.*

*-Me gustaría cenar contigo esta noche. ¿Es posible?*

*Aquella invitación la incitó. Podía tratarse de una inmejorable oportunidad para intentar averiguar si como había imaginado de principio, aquel caballero de nombre Sigfrido podía ser el individuo contra el que su esclavo ismael la había alertado y pretendía protegerla.*

*Podía intentar para verificarlo que tras concluir el paseo por los jardines pasaran juntos por la sala en la que ismael estaba sujeto al poste, para que pudiera verlo y quizás identificarlo. Al día siguiente sabría qué opinaba.*

*Sigfrido accedió a seguirle el juego al que desconocía lo estaba arrastrando Diosa. Pero al pasar por la sala, constató que su pieza no*

*estaba. Su lugar, vacío. Miró entonces su móvil. Había sido reclamado durante las tres horas que no tenía ocupadas por una Dominante rusa, una mujer enorme y de altura más que considerable. Su nombre, Lady Maldita. Recordó haber hablado con ella en uno de los eventos anteriores. Una sádica de mucho cuidado, amante de la sangre y el dolor ajeno. “Disfruto insertándoles mis agujas en sus cuerpos para a continuación presenciar su lloriqueo desconsolado a pesar de no ser capaces de negar a sus pollas erguirse en medio de tanto dolor”. Solía elegir piezas que no fueran calificadas por su Dueños como masoquistas extremos, “para lograr que tras pasar por mis manos se conviertan a la única religión que profeso, el dolor supremo”.*

*No había sido comedida con la cantidad para alquilar a ismael, muy por encima del mínimo prefijado, de todos modos Diosa se sintió preocupada por como le devolvería aquella maldita sádica a su pieza, quizá inservible para llevar a cabo la misión que a medida que pasaban las jornadas consideraba más cierta.*

*Sigfrido se fijó al pasar junto al poste de ismael, en quién lo había alquilado y su comentario aun la alarmó más.*

*-Me parece que a tu neófita pieza no te la vas a poder vender por lo ofrecido por la Condesa.*

*-¿La conoces? –preguntó Diosa, buscando mostrar indiferencia que era por completo fingida.*

*-Demasiado. A mi me estropeó una, aunque luego conseguí me compensara. Se la quedó por el precio exigido. Lo último que supe, que la*

*vendió por una cantidad irrisoria a una asociación de malhechores de su país.*

*A Diosa le dolió la respuesta. No quería que ismael acabara siendo pasto de una organización criminal tras dejarlo inservible la maldita sádica.*

*Sin ser capaz de controlarla, una pregunta emergió de su boca.*

*-¿No te parece que en ocasiones nos pasamos con esta gente?*

*-¿Gente? ¿Realmente son gente? Tú y yo somos gente, ellos, simples piezas de nuestros sádicos puzzles, ¿no crees?*

*Era cierto. Diosa sabía desde que accedió a aquel restringido colectivo que así era. Los esclavos y esclavas a los que los Propietarios denominaban piezas ya no eran gente en el sentido estricto del término, eran eso sí, elementos intercambiables que servían para que sus Dueñas y Dueños no solamente se divirtieran y llevaran una vida más placentera y relajada, eran los instrumentos de los que se servían para que realmente pudiera ser así, gozar de una vida más gozosa y plena gracias a los ingresos que podían generar sus respectivas piezas.*

*No tardó nada en oírlo expresado por Sigfrido.*

*-Piensa en ellos como máquinas que deben producir, bienestar, dinero y diversión. Y sabes, a ellos y ellas les complace mucho más de lo que imaginas, ¿o no eres capaz de percibirlo cuando se postran ante ti esperando tus latigazos y tus humillaciones?*

*De nuevo acertaba aquel viejo romance. No había más que observar el rostro de satisfacción de rania cuando Diosa y su acompañante pasaron ante ella. Estaba en aquel momento echada en el suelo, agotada, pero al ver a la razón de su existencia se colocó de rodillas con la cabeza gacha y*

*las manos extendidas, esperando ni que fuera un salivazo o varazo de su Propietaria. Sigfrido al ver aquella devoción se lo indicó y al constatar que Diosa no iba a ejecutar la suplicante solicitud de la pieza le pidió autorización para ser él quién lo hiciera.*

*Diosa no se negó aunque tampoco hizo gesto alguno que pudiera identificarse como asentimiento. Pero Sigfrido optó por lo que le pareció más oportuno con su nula negativa. Se acercó hasta rania y con la cadena que obtuvo de su bolsillo, golpeó con fiereza las manos de la esclava. A continuación le escupió, sobre el rostro. La pieza buscó con su lengua recoger el regalo de aquel amigo de su Dueña. Luego se tragó la saliva y el dolor que le había producido la caricia.*

*-¿Por qué lo has hecho? –se oyó comentar, Diosa.*

*-No has dicho nada en contra. Y además, me apetecía. Por cierto, creo que luego, si todavía tiene tiempo, la alquilaré. Su piel me ha gustado.*

*Diosa no iba a permitirlo por lo que antes de acomodarse en la sala privada que Sigfrido había contratado para la cena juntos, envió un mensaje mediante su smart-phone a la organización, cuando penetró en el servicio tras disculparse con su acompañante: “la pieza rania no deberá ser alquilada fuera de las sesiones ya contratadas”.*

*Aquella noche fue Diosa la que reclamó a su pieza en los tiempos en que no era utilizada por los contratantes que la habían solicitado antes del evento. A la esclava aquella decisión de su Dueña le produjo una sensación contradictoria, por un lado no poder generar más ingresos para su Propietaria pero por otro poder servirla en la cercanía, a los pies de su cama y tras hacerla gozar.*

*Al día siguiente y tras aquellas tres arduas horas, ismael parecía exhausto. Fue lo primero que advirtió Diosa cuando bajó a la sala donde estaba sujeto al poste. Le preguntó cómo se encontraba y él le respondió que “solamente un poco machacado”. Parecía que no quería darle mayores explicaciones como si conociera de antemano que no era usual que los Propietarios se interesaran por sus piezas durante la celebración del evento a no ser que realmente sufrieran heridas graves. A primera vista, Diosa no las observó en el cuerpo de su pieza por lo que tras aquella sucinta declaración desistió de ahorrarle nuevos percances procediendo de igual forma a como había hecho hacía unas horas con rania.*

*En realidad y durante el resto del evento no sucedió nada que pudiera perturbarla ni con respecto a Ella ni para con ninguna de sus piezas, por lo que el domingo sobre las veinte horas procedió a recoger sus piezas tras ser liberadas de sus postes por los criados, para que a la vez dispusieran de su equipaje y mientras tanto pudiera recibir de la organización los ingresos acumulados. Fue entonces cuando la Marquesa le refirió que no había tenido otra opción. Le trasladó la amonestación de la organización por haber impedido que su pieza hembra siguiera disponible fuera de las horas que ya tenía contratadas.*

*-Ha habido varias peticiones y una muy insistente y por ello debo volver a alertarla sobre las normas.*

*No le cupo duda, había sido Sigfrido y quizá alguna de sus amistades, alentadas por el mismo. Fue entonces cuando preguntó por él.*

***-Ya ha marchado. No tenía ni piezas que recoger ni tampoco ingresos.***

***-¿Y ha adquirido alguna pieza?***

***-Lo siento, pero esta información es reservada –le señaló la secretaria de la Marquesa.***

***Mientras regresaban a Madrid, Ella, sus tres piezas y su esclavo pintor, Diosa estuvo reflexionando sobre lo ocurrido. Todavía no había querido apartar a ismael para preguntarle sobre lo sucedido con Lady Maldita y tampoco había advertido en su cuerpo ninguna señal fuera de lo normal tras haber pasado por siete manos distintas de duros y sádicos Dominantes. En asuan, una ligera herida en la punta de su pene, al parecer un estiramiento demasiado brusco de su príncipe Alberto y en cuanto a rania, la había socorrido a tiempo, pues no dudaba que Sigfrido quizá esperaba vengarse en ella aún antes de que la cena que compartieron acabara con malos modales por su parte, enojado por la forma en que Ella le había espetado que hubiera actuado en la forma que lo hizo cuando rompieron y que se hubiera negado en redondo a hablarle de sus negocios actuales a pesar de la insistencia con que le preguntó Diosa.***

***Pero no quería señalarlo todavía como el elemento al que se había referido su esclavo probablemente circunstancial, pues Diosa seguía opinando tras conocer los motivos de ismael, que en cuanto solucionara lo que todavía no tenía en absoluto claro qué era, le pediría lo liberara. Por tanto siguió con su margen de tiempo y acción y para evitar que él se fijara en su incomprensible actitud prosiguió con su silencio al respecto***

*de Sigfrido, tras haberles señalado que habían estado apropiados con sus obligaciones. Se había mostrado como suele ser usual en Ella, fría y distante y desde luego nula en su agradecimiento. Es algo que le habían señalado varias de las Propietarias con las que había compartido eventos en el pasado, al iniciarse en ese nuevo mundo. “Nunca se te ocurra agradecerles sus aportaciones. Para eso son de tu propiedad, para garantizarte el máximo bienestar, aunque sea sufriendo ellos y ellas”.*

*De todos modos ismael no precisaba que Diosa le comentara nada con respecto a su hieratismo. Durante el tiempo que estuvo sujeto al poste se fijó sobremanera en todos los clientes Dominantes que pulularon por aquella sala y desde luego fueron dos en los que centró su máxima atención, procurando sin embargo no parecer atrevido ni descarado, insolente o retador. Pudo no obstante asistir a una de esas actitudes por parte de una de las piezas, una hembra que al parecer opinaba que debía ser alquilada todo el tiempo. Fue su propio Dueño el que la azotó ante el resto de la piezas hasta dejarla casi inservible para aquel evento, indicando fuerte y claro que era castigada precisamente por ese comportamiento insolente y retador.*

*Y también durante el viaje de regreso, al tiempo que su Dueña, a la que Ismael ya empezaba a no considerar como temporal, reflexionaba, que él se dedicó a meditar sobre lo visto, experimentado y sufrido y desde luego al devenir que le esperaba con respecto a Ella y también a su futuro junto a Ella. Debía cuidar de él, debía por supuesto resolver el asunto que lo había llevado a servirla, pero lo que más le preocupaba, que el futuro de Ella no se viera enturbiado por nada ni nadie.*

*Las siguientes jornadas ismael no tuvo demasiado contacto con su Dueña, talmente como si se hubiera olvidado por completo de sus alertas y aquella actitud le preocupó llevándolo incluso a tentar su destino en aquella morada, pues se lo comentó a asuan, que era al que debía obedecer en las cotidianas actividades. El esclavo de color no fue demasiado comprensivo con su curiosidad, al contrario, imbuido del poder que Diosa le había otorgado lo castigó.*

*-¿Te crees que tienes derechos? Que hayas conseguido más ingresos no te los da, perro ismael.*

*-Pero...*

*Su mentor, tan esclavo como el mismo lo abofeteó. Entonces ismael comprendió. No podía apoyarse en sus compañeros, por tanto debía ser paciente, esperar el momento en que fuera reclamado por la Diosa, su Diosa, su Dueña. Y a diferencia de las múltiples ocasiones en que su quehacer como agente lo había llevado a situaciones alarmantes pero que él había sabido controlar a la perfección, en esta que en absoluto se podía tildar como tal, la angustia lo estaba consumiendo pues desconocía si su Dueña ya estaría en peligro con él incapaz de ayudarla ya que asuan lo castigó durante varias noches a dormir sujeto a un cepo, en pies y en manos y cuello, inservible para poder reaccionar si Diosa era atacada. Fue pasados diez días que Diosa lo mandó llamar a su presencia. Lo recibió en su habitación, un espacio que prácticamente solo rania visitaba.*

*Cuando lo dejó la esclava, Diosa no se demoró.*

***-¿Crees que me eres imprescindible?***

***-En absoluto Señora, pero... –se detuvo a tiempo, aunque no pudo evitar que Diosa lo abofeteara.***

***-¿Acaso no viste qué le sucedió a aquella pieza que se mostró como tú estos días pasados?***

***-Sí, Señora.***

***-Pues aplícate, perro.***

***Estaba confundido. No lograba entender la actitud de su Dueña. Mucho menos el silencio de tantos días. Había esperado que lo llamara a su presencia para comentar los hechos acaecidos durante aquellas tres jornadas. Había sabido además de aquella cena en solitario con aquel personaje que no le agradó las dos veces que lo tuvo frente a él. Una criada esclava le había hecho un sucinto comentario sin que nadie lo percibiera y una de las Dominantes a las que había servido el último día también le había mencionado que su Dueña había tenido un comentado altercado con un Dominante de nombre Sigfrido, mientras lo castigaba con un látigo de nueve colas antes de ordenarle la saciara de múltiples formas, la más repudiable, limpiándole el ano tras haber defecado sobre su cara. Algo que nunca antes se había visto obligado a experimentar y que esperaba no volver a hacerlo.***

***Se quedó entonces la Diosa en silencio al tiempo que ismael mantenía la vista baja y las manos a la espalda, arrodillado ante su Dueña y con las rodillas separadas.***

***-Me has avergonzado –le señaló entonces Ella.***

***Una nueva duda se apoderó de ismael. No lograba entender a qué se estaba refiriendo su Propietaria, la mujer que le había sorbido por completo su mente y voluntad hasta el extremo de haberse plegado a unas prácticas inimaginables para él hasta haberla conocido y aceptado como a su Propietaria.***

***Pero no podía abrir la boca. Debía seguir mostrando obediencia ciega en Ella y en los protocolos que aceptó seguir sin desviarse ni un ápice.***

***-¿Crees adecuado preguntarle a un puto esclavo como tú, perro?***

***>Eso me da qué pensar, pero no sobre ti, sino en el poder que tengo y el respeto que debes mostrarme, puta escoria.***

***Estaba no solo confundido, se sentía totalmente desplazado, desconectado, absurdo. ¿Pero qué había podido ocurrir?***

***Algo en su interior le estaba reclamando que hablara, que expresara su desconcierto, que volviera a referirle que estaba en peligro y que si no le permitía ayudarla acabaría sufriendolo y quizás entonces él no podría hacer nada para salvaguardarla, que con su indiferencia por el riesgo incluso lo acabaría arrastrando también a él a la perdición total.***

***Pero se mantuvo firme pues algo en su mente le señaló que era la actitud adecuada, esperar y estar alerta para cuando llegara el momento de intervenir. Cuando aconteciera lo haría, actuar sin miedo de nadie ni a nada.***

***Al regresar a Madrid la Diosa prefirió buscar respuestas en Gustavo por lo que de forma expresa decidió mantenerse ajena a su supuesto esclavo***

*protector. Le reiteró a asuan que se encargara de él mientras esperaba recibir información de su amigo financiero. No tardó mucho en ponerla al corriente de algunos de los asuntos que en la actualidad mantenían ocupado a Sigfrido y junto a las estimables revelaciones le llegaron más detalles de la ocupación de ismael antes de solicitar convertirse en esclavo de su propiedad. No le pareció que lo expuesto por Gustavo sobre Sigfrido conllevara tener que temerle en la medida que le había advertido ismael debería hacerlo por el personaje que andaba buscando por lo que consideró innecesario hacérselo saber, no volviendo a tener contacto con él hasta aquella tarde en que lo llamó a su presencia para espetarle su inapropiada conducta. Y fue al final de su reprimenda que le avanzó cuál iba a ser su castigo, complementario del que ya había estado sufriendo durante varias noches.*

*-Este fin de semana servirás a una Dominante que te ha alquilado y depende de cómo vaya tu actitud estoy dispuesto a aceptar la oferta que me llegó por ti de la Condesa Lilith.*

*Fue en ese instante que ismael no quiso censurarse.*

*-Comete...un grave error Señora.*

*-¿Te atreves a cuestionarme, esclavo?*

*-Sí, si se trata de protegerla, Señora.*

*Entonces Diosa tampoco quiso reprimirse.*

*-Te he atendido en tus alarmas, pero he comprobado que nadie que se me haya acercado en los últimos tiempos tenga nada que ver con esa fábula de complot que iba a sumirme en la desgracia.*

*El esclavo intuía de quién provenían las incorrectas informaciones y no se abstuvo de manifestarlo, un atrevimiento que enardeció a la Diosa. Tomó su vara y comenzó a azotarlo con fiereza en la espalda. El esclavo aceptó el castigo sin protegerse con un estoicismo que volvió a reiterarle a la Diosa que aquel hombre estaba dispuesto a aceptar lo que fuera necesario en aras de convencerla de sus convicciones.*

*Tras más de quince salvajes varazos, la Diosa se acomodó en su sillón. Fue cuando ismael aprovechó para indicarle: –puede acabar conmigo pero lo que le he mencionado ocurrirá. Y ninguno de sus amigos la rescatará cuando unos u otros la metan en una oscura y fría celda.*

***(Continuará...)***

***Arturo Roca***

***(11/01/2017)***